

La formación de *clusters* y competitividad de la agroindustria de la palma de aceite



Foto Francisco Toro

Durante su presentación en el XLII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Felipe Millán Constain, consultor de la Corporación Internacional de Productividad, compartió el trabajo adelantado en el marco del Programa de Transformación Productiva, en el que participaron Fedepalma, Asograsas y Fedebiocombustibles, y que propone un modelo de competitividad para el

sector palma de aceite, grasas vegetales y biocombustibles.

En este sentido, según Millán el sector cuenta con cuatro elementos característicos. En primer lugar, comentó que hay instituciones regionales muy importantes, pero ninguna especializada en el sector y de esta manera no hay puntos de encuentro de los productores para poder atender sus problemas.

La segunda característica es el alto nivel de complejidad que el sector ha alcanzado por el número de departamentos donde está presente y la carencia de instancias de coordinación de las actividades del sector a nivel interdepartamental. Las instituciones departamentales no van al ritmo del sector y por eso hay brechas de capacidades entre las demandas del sector y la institucionalidad local y regional para tomar acción sobre asuntos específicos de cada región.

La otra característica es que no está claro cómo los programas de desarrollo nacionales institucionales desde los ministerios se despliegan hacia la municipalidad, pues no lo hacen ni en los tiempos que se requieren, ni con los recursos y calidad que demandan.

La cuarta característica identificada es que Fedepalma ha venido desarrollando múltiples actividades en las regiones, pero el sector desborda la capacidad de la Federación que no alcanza a atender todas las necesidades.

Estas características y limitaciones traen algunas consecuencias, como la muy baja capacidad de captar oportunidades y recursos como los de ciencia y tecnología que no han sido bien utilizados y que se están desaprovechando para impulsar el crecimiento del sector.

“El gremio no ha sido suficientemente proactivo en vincular necesidades importantes del sector para que recursos de la nación sean utilizados en mejoramiento de infraestructura para consolidar sus plataformas en las regiones. Se están perdiendo oportunidades para el sector porque la institucionalidad local y regional y la propia del sector no son capaces de organizarse para utilizar los recursos disponibles”, agregó Millán.

Por otro lado, Millán destacó que las empresas no están quietas y que han venido avanzando al paso del crecimiento de áreas cultivadas, pues se observan dinámicas de asociatividad que dan cuenta de desarrollo de *clusters* y trabajos compartidos que impulsan la productividad. “Hay diversos casos de asociatividad y por eso en los últimos 10 años, el sector ha sido dinámico en la formación de asociaciones de diverso tipo para compartir preocupaciones e implementar conjuntamente soluciones a problemas comunes. Hasta la fecha se han formado 10 grupos empresariales que dan cuenta de 43 empresas que representan el 75 por ciento de las ventas del sector en 2012”, afirmó.

Según Millán, hay tres mercados regionales que dan cuenta de la formación de *clusters* avanzados: el mercado laboral que alude a oferta y demanda de mano de obra no calificada y formal, el mercado de bienes y servicios, y el de la innovación.

Finalmente, afirmó que “hay que impulsar el desarrollo institucional del sector para que los mercados funcionen, eso es un *clusters*, una región donde hay empresas que se apoyan mutuamente. Eso no es posible si las instituciones no hacen un trabajo; es claro que el crecimiento del gremio lo obliga a avanzar en el propósito de ser más proactivo en este nivel para que pueda ganar mayor capacidad de incidencia en las actividades cotidianas que las empresas hacen en sus regiones. Desde la centralidad es muy difícil”, puntualizó.